

"La mitad del cielo"

Una introducción a la geografía de género.

La irrupción de las geografías críticas, como alternativa a las geografías positivistas, dio origen a una frondosa corriente de estudios que significó un importante aporte al corpus epistemológico y metodológico de la disciplina. Esta renovación conceptual de la Geografía permitió la incorporación de una variada temática no tenida en cuenta hasta ese momento. En el marco de la geografía radical y en el de las llamadas geografías personales, las investigaciones y discusiones en torno a las diferencias en los procesos de producción y reproducción social, lo cotidiano, el lugar, el hogar, el paisaje, en definitiva "el mundo vivido", permitieron "descubrir" a "la mitad del cielo".

La Geografía mantuvo durante mucho tiempo olvidadas a las mujeres y debieron ser ellas, a través de su experiencia, las que lograran resignificarse para ocupar el lugar que hoy se les reconoce. Es decir, como en el resto de las ciencias sociales, la geografía del género es el resultado de "... la expresión académica del movimiento de mujeres..." (Monk, J.; 1989:31) que durante la década del setenta surgió, simultáneamente, en varios lugares del mundo.

El espacio geográfico, sinónimo de espacio social, objeto de estudio de la Geografía, es el producto de la intervención humana sobre la naturaleza. Dicha intervención se encuentra claramente diferenciada por género, por lo que la manifestación de tales diferencias resulta, entonces, el punto de partida de lo que hoy denominamos geografía de género.

Varios interrogantes han surgido entre las geógrafas y geógrafos interesados en este tema ¿Cuál es el rol de mujeres y hombres en el proceso de construcción del espacio? ¿Qué espacios construyen mujeres y hombres? ¿Qué significatividad le atribuye cada uno? ¿Cómo se manifiestan espacialmente las diferencias de género? ¿Cómo afecta el espacio a cada uno de ellos?.

El espacio geográfico refleja las dimensiones creadas socialmente por mujeres y hombres, manifestándose en él claras dicotomías que demuestran las diferencias: una división del trabajo claramente determinada por el género, diferencias en el uso del espacio (tiempo distancia, movilidad, seguridad), roles de producción-reproducción

Las diferencias de género resultan una importante variable explicativa "para comprender el comportamiento espacial y las relaciones humanas con el entorno"... (Monk, J.; 1989:34). En este sentido la Geografía ha permitido desarrollar diversas líneas de análisis: la urbanización y su acción diferenciadora de género, el mercado de trabajo femenino, las estrategias familiares, las mujeres en el mundo rural, la planificación, la organización de las actividades domésticas, la movilidad territorial femenina, la flexibilización y trabajo a domicilio, el medioambiente, la política, el ocio, la sexualidad...

A partir de los estudios de género, el espacio del geógrafo se ha ampliado desde los ámbitos exteriores a los interiores "especialmente el del hogar, para entender como las mujeres crean paisajes y expresan así un sentido personal de lugar e identidad..." (Bonny Loyd, 1974:10-13). En los últimos

años los estudios de geografía de género han tendido a conectar los mundos del trabajo y del hogar, ya que se considera que éste juega un rol fundamental en la perpetuación del sistema social (G.Ramón, A.; 1989:7) y que las esferas de la producción y la reproducción, son indisociables, en el caso de las mujeres

Las geógrafas y geógrafos interesados en la geografía de las mujeres y en la geografía del género avanzaron, con la convicción de que la Geografía, como ciencia social "... necesita avanzar hacia la formulación de una teoría del espacio geográfico que tienda a superar formulaciones inconcretas, aisladas..." (Sánchez, J.; 1991:3) e integrar a sus estudios las diferencias que socialmente se establecen entre los géneros.

No es intención de esta introducción realizar un desarrollo sobre los avances de esta corriente. Sin embargo desde sus inicios la producción científica vinculada a ella ha sido ininterrumpida sobre todo desde los ámbitos académicos anglosajones, británicos, franceses y españoles. En Argentina los estudios de género tienen su reconocimiento en varias reuniones científicas de la disciplina donde se ha podido apreciar la participación de un número cada vez más importante de producciones.

Pretender ignorar la manifestación socioespacial de las diferencias de género es, en definitiva, reducir las perspectivas de análisis en geografía y dejar de reconocer la capacidad de la geografía de género de realizar nuevos aportes conceptuales a la geografía social y humana.

Prof. Beatriz Dillon

Directora del Departamento de Geografía